

► ELECCIONES GENERALES DE MARZO DE 2008

Rajoy matiza que gobernará si logra más escaños, aunque pierda en votos

El presidente del PP deja abierta la puerta a una gran coalición con el PSOE que neutralice la influencia de los nacionalistas, pero sin ceder nunca «en cuestiones esenciales para España»

• Los socialistas interpretan que la 'renuncia' del líder 'popular' a ser el partido con más sufragios supone que «ha tirado la toalla» y está «justificando» su derrota.

AGENCIAS / MADRID

El presidente del PP, Mariano Rajoy, realizó ayer un ejercicio de posibilismo y, tras meses afirmando que únicamente intentaría formar Gobierno si su partido fuera el más votado, ayer matizó que hará todo lo posible por acceder a Moncloa siempre que la formación conservadora sea la que logre más escaños, al margen del número de sufragios.

Además, en otra demostración de que la política no tiene demasiado apego al pasado, el actual jefe de la oposición proclamó que no se cierra «a ninguna posibilidad de pactos para gobernar», incluida una hipotética alianza con los socialistas. Eso sí, aclaró que no suscribirá ningún pacto «que ponga en tela de juicio los fundamentos de la Nación», aunque no explicó si los nacionalistas democráticos como el PNV o CiU están en la lista de quienes socavan tales principios.

«Soy partidario, y en esto coincido con el señor Zapatero, de que aquél que tenga más escaños gobierne en España», resumió el gallego, antes de recordar que el presidente del Gobierno ya dio su palabra de que si no gana los comicios no intentará gobernar y «desde luego, yo sí la cumpliré».

Así, desveló que si llega a La Moncloa ofrecerá a la formación de Ferraz pactos en política antiterrorista, política exterior, modelo territorial y sistema de bienestar social, asuntos que, a su juicio, deben ser consensuados por los dos grandes partidos nacionales.

Al margen de estos acuerdos sectoriales, no descartó ningún tipo de alianzas para formar Ejecutivo, aunque explicó que no cederá «en cuestiones que son esenciales para nuestro país». Respecto a la posibilidad de que volviera a coaligarse con el Partido Nacionalista Vasco, el presidente del PP señaló que, tras el acuerdo de 1996, los discípulos de Urkullu hicieron cosas que «no funcionaron mal», pero recalzó que los *jeltzales* no está en este momento en la misma posición que entonces. Así, afirmó que el *lehendakari* Ibarretxe incluso ha puesto fecha a la celebración de un referéndum. «Nadie espera de mí que apoye el derecho de autodeterminación», sentenció.

Durante su intervención en los Desayunos de Europa Press, a los



El presidente del PP, Mariano Rajoy, expuso ayer sus planes para el día siguiente a los comicios de marzo. / EFE

El jefe de la oposición no negociará con ETA, ni «distorsionará» el modelo de Estado

que acudió con la plana mayor de los *populares*, Rajoy se quejó del «exceso de confrontación y de discordia» que ha habido en estos cuatro años de Gobierno socialista. «A mí no me ha gustado esta legislación», lamentó, para añadir que si gana las elecciones trabajará para que eso no vuelva a ocurrir.

El líder conservador achacó dicha tensión a la «agenda» del jefe del Ejecutivo, que, a su juicio, ha estado marcada por la «negociación» con ETA, la «distorsión del modelo de Estado» o la aprobación de normas como la Ley de la Memoria Histórica.

Por ello, Rajoy detalló sus límites y enumeró que «no se puede discutir de lo que es España, ni dar alas a los terroristas, ni bandazos en política exterior».

En tal contexto, y siempre sin sobrepasar las mencionadas *líneas rojas*, el jefe del PP se comprometió públicamente a mantener «un cauce de diálogo abierto con la oposición, y no una relación de exclusión como la que hemos vivido esta legislatura».

Pero lo que para el aspirante de los *populares* es una actitud de apertura y consenso, desde el PSOE fue interpretado como síntoma de debilidad. Así, por boca de su portavoz en el Congreso, Diego López Garrido, la formación socialista consideró que la *renuncia* a lograr más votos constituye una verdadera declaración de intenciones. «Ha tirado la toalla», proclamó Garrido, para quien, además, el PP demuestra estar «absolutamente desmoralizado» en estos últimos meses de legislatura. Del mismo modo se expresó el secretario de Organización de Ferraz, José Blanco, quien consideró que el líder conservador busca «una excusa preventiva» para justificar su próxima derrota.

EL ANÁLISIS

Los 'cara a cara' siguen en el aire

El presidente del PP, Mariano Rajoy, insiste en que desea tres debates con Zapatero en las televisiones privadas, pero sigue sin concretar ni cuándo ni dónde tendrán lugar.

El presidente del PP, Mariano Rajoy, intentó ayer despejar ayer las incógnitas que siguen tiñendo de incertidumbre los posibles *cara a cara* electorales con el socialista Zapatero y, sin aportar grandes novedades, al menos insistió en que finalmente habrá enfrentamientos.

El jefe de la oposición reiteró su apuesta de que se celebren tres debates en Antena 3, Telecinco y Cuatro, todas ellas cadenas privadas. «Yo quería que fuera en esas televisiones, porque todo el mundo tiene derecho a elegir y a manifestar su preferencia», razonó el líder *popular*, para insistir acto seguido en que cada uno de esos debates debería tratar de manera monográfica sobre un asunto específico, a saber, política antiterrorista, modelo de Estado y economía.

Posteriormente, sin volver a citar de modo explícito a ninguna emisora y sin expresar su rechazo a la posibilidad de que uno de los encuentros se celebre en TVE -a la que en su día consideró «gubernamental» y carente de la «pluralidad» necesaria- Rajoy admitió que tales hipotéticos tres debates tendrían «mucho interés». No obstante, solo reconoció que los directores de campaña de los dos principales partidos nacionales ya han llegado a un acuerdo para celebrar dos de ellos, y que solo queda decidir cuándo y dónde tendrán lugar.

Precisamente ayer mismo, el director general de RTVE, Luis Fernández, aprovechó una comparecencia en el Congreso de los Diputados para poner nuevamente sobre la mesa la oferta del ente público de que uno de los *cara a cara* se celebre en la televisión pública estatal, puesto que «los ciudadanos tienen derecho a que los dos líderes políticos dialoguen en la radio y televisión pública, que es la única que pertenece a la sociedad española».

Dicho lo cual, Fernández insistió en que TVE mantiene su oferta «en pie» para el encuentro a dos bandas, así como también para un gran debate de todas las formaciones políticas, que sería «un ejemplo de la pluralidad» de la cadena, además de contar con el aval de la Junta Electoral Central.